

40 años del búfalo en Argentina

Marco Zava, Zoot, Adm Emp

Técnico de la Asociación Argentina de Criadores de Búfalos

Ganadería con búfalos, Estancia Imará, Mantilla, Corrientes, Argentina

Oficinas: Arcos 1325, 8°p. "B", (1426) Buenos Aires, Argentina

Mail: marcozava@gmail.com

Resumen

Crecimiento y producción de la ganadería con búfalos en el país desde su comienzo en 1976 hasta hoy. Ejemplos de controles de peso realizados en el nor-este argentino (NEA). La eficiencia de conversión en campos naturales del sub-trópico argentino (fertilidad, ganancia de peso, longevidad). Producciones físicas comparativas y degustaciones comparativas de la carne. Población actual en el país. El búfalo como herramienta esencial para la revolución ganadera del sub-trópico argentino. Limitantes actuales para un rápido crecimiento del búfalo. Su enorme proyección futura puede ayudar a devolverle al país su rol protagonista en el mercado mundial de carnes.

Palabras claves: conocimiento, conversión, fertilidad, fisiología, longevidad.

Introducción

El búfalo es una nueva herramienta tecnológica dentro del desarrollo actual de la ganadería argentina, que está creciendo en el norte subtropical del país debido a que la ganadería tradicional en la zona central con clima templado se ve hoy limitada por la expansión agrícola. En la región sub-tropical el búfalo ha demostrado ser superior al vacuno en eficiencia de producción. En este trabajo se hace una breve reseña de la evolución y del crecimiento del búfalo en el país, de su producción y comercialización, de evaluaciones realizadas. Se analizan las limitantes a superar y la espectacular proyección futura de la especie en Argentina.

Evolución, situación actual y perspectivas

En la Argentina, durante los últimos 50 años una revolución tecnológica ha producido una enorme expansión agrícola, limitando a la ganadería en las áreas con clima templado (donde está uno de los suelos más productivos del mundo) y provocando un gran desarrollo ganadero y una revolución tecnológica en áreas de pasturas naturales relativamente pobres, con climas sub-tropicales, seco y húmedo. La revolución subtropical abarca cambios radicales en el manejo de bosques, de forestaciones (ganadería silvo-pastoril), suelos, pasturas, campos

naturales, aguas (humedales), reproducción (biotecnologías), genética (del fenotipo a la genómica), sanidad, alimentación, etc. Esa fue la razón principal de la expansión de las razas vacunas índicas y de las razas sintéticas ocurrida desde los años '60; y lo es también de la actual y futura expansión de la población de búfalos en nuestro país. El búfalo está destinado a ser una herramienta esencial en esta revolución ganadera. En las nuevas áreas argentinas destinadas a la explotación ganadera, los búfalos son insuperables, principalmente como productores de carne y también de leche. Los costos relativamente bajos requeridos por los búfalos (en inversión de tierras y en todos los insumos), los vuelven muy competitivos. Por ese motivo, en la década de los '70 del siglo pasado nace el interés por los búfalos por parte de criadores que buscaban explotar campos bajos ubicados en la cuenca del río Paraná, hasta ese momento muy poco productivos con los vacunos. Concretamente, en Agosto de 1976, en la Estancia Santa Rosa, ubicada en Esquina, Corrientes, propiedad de la familia Bencich, se comenzó a comprar lotes de destetes hembra de raza Mediterránea (la única raza que había), procedentes de rodeos sin manejo, ariscos, hasta formar un rodeo de 1500 madres, importando después también reproductores puros Murrah y Jafarabadi. Ese fue el verdadero comienzo de la explotación racional de búfalos en el país. En un principio se enfocó el desarrollo de la ganadería con búfalos exclusivamente hacia esos campos bajos, ubicados en el noreste argentino (NEA). Este enfoque no ha perdido vigencia, porque de concretarse a futuro (con la aplicación de tecnologías de manejos de aguas en áreas inundables) causaría un gran impacto en la producción de carnes rojas argentinas. Sin embargo, con el tiempo el búfalo se expandió también en los campos altos, ya que permitió transformar campos de cría obligada (campos que eran sólo para cría) en campos de cría, recría y engorde. En los '80 ya se lograron excelentes niveles de producción en carne y comenzó su comercialización. En la década del '80 con grandes sacrificios hubo que superar serias trabas burocráticas en las fronteras sanitarias. Comenzaron a importarse animales de excelente calidad genética desde Italia, Brasil y, en menor medida, de Paraguay. Esto produjo un salto cualitativo que permitió llevar al país a un primer nivel genético en las tres razas existentes en ese momento: Mediterránea, Murrah y Jafarabadi. En los años '90 se produjeron grandes importaciones de vientres (más de 5.000) y también de reproductores seleccionados desde Brasil. Principalmente por obra de la empresa Compañía General de Hacienda S.A., propiedad de Félix Noguera (actual presidente de la AACB). Este fue otro gran paso, no solo cualitativo sino también cuantitativo, que permitió consolidar la cría de búfalos en el país. En los últimos años se sigue mejorando la genética en las razas Mediterránea y Murrah con la incorporación de excelentes líneas de sangre provenientes de Italia en el primer caso, y de Brasil en el segundo caso, ya sea mediante la compra de búfalos padres ya nacidos en el país, como a través de la inseminación artificial

con semen importado. La raza Jafarabadi quedó reducida a un rodeo, que ya se ha mestizado, en Villa Mercedes, San Luis. La Asociación Argentina de Criadores de Búfalos (AACB), bajo la presidencia de José Enrique Bencich, se formó en 1983 con el objetivo de promover la producción de búfalos, proveyendo formación e información técnica a productores y estudiantes, referida al manejo, a la cría, a los cruzamientos, a la reproducción, promoviendo investigaciones, remates, congresos, etc. En 1985 se abrieron los Registros Genealógicos (RRGG), que mediante un acuerdo son llevados en conjunto con el Departamento de RRGG de la Sociedad Rural Argentina. Hoy hay inscriptos unos 10.000 reproductores. Desde mediados de la década del '90, en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) en Corrientes un grupo de profesionales de varias cátedras, con la colaboración de criadores locales, están trabajando en la investigación científica relacionada a la reproducción, y a la producción de carne y leche. Y desde el 2000 la Universidad Nacional de Formosa (UNF) también transita el mismo camino. Es más, con el tiempo, en Corrientes se fundó una asociación de criadores, ABUAR, después otra en Formosa, federada a la AACB: la Asociación Formoseña de Criadores de Búfalos (AFCB), y por último la Asociación Civil de Criadores de Búfalos del Chaco (ACCBC), también asociada a la AACB.

Control de producción durante 16 años. Estancia Santa Rosa, Esquina, Corrientes.

(Son valores promedio obtenidos con animales de raza Mediterránea).

Pariciones evaluadas	6 pariciones (1981-86)	10 pariciones (1987-96)
Nº de animales por parición	90	220
Sexo	Machos castrados	Machos castrados
Peso estimado al nacimiento	42 kg	42 kg
Gan. diaria de p. v. pre-destete	0,660 kg/día	0,692 kg/día
Peso promedio al destete	240 kg	208 kg
Edad al destete	10 meses	8 meses
Gan. diaria de p. v. post-destete	0,529 kg/día	0,519 kg/día
Peso promedio de faena (24-27 m)	510 kg	504 kg

Los pesos variaron de 480 a 570 kilos. Se aclara que hubo años con ganancias diarias post- destetes mayores, pero se promedian con años de sequía y/o inundaciones. El vacuno, en las mismas condiciones, tiene en Santa Rosa un peso al destete (con 8 meses de edad) de 160 kilos, un peso vivo a los 27 meses de 300 kilos y alcanza el peso de faena, de unos 400-450 kilos, con 39-42 meses de edad. La ganancia de peso de los búfalos resultó ser casi un 100 % superior a la de los vacunos. Y además los búfalos alcanzaron la madurez y el peso para faena a una edad más temprana (1 ½ años menos), mejorando la calidad de la res. Ésta información fue registrada año a año en Santa Rosa y también lo fue por alumnos

de la Cátedra de Zootecnia a cargo del Dr. Carlos Taboada Candiotti de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la U.N.N.E. (Corrientes).

Controles de ganancia de peso en Formosa: En la Estancia Clarín, de Hertelendy, en Clorinda, Formosa, durante tres años, se controlaron ganancias de peso, tanto en machos enteros, como en machos castrados y en hembras, registrándose ganancias diarias de entre 0,426 y 1,179 kg diarios, muy superior a los 0,300 kg diarios que en promedio ganan los vacunos en las mismas condiciones. Es interesante aclarar que los animales estuvieron en potreros de campo natural semibajo con predominio de paja boba (*Paspalum intermedium*) y paja blanca (*Sorghastrum agrestoides*). La ganancia diaria del búfalo en Formosa es mayor a la del sur de Corrientes, por ser mayor el volumen del pasto en general, a pesar de su baja calidad, por haber un buen nivel de fósforo en el pasto y porque al carecer prácticamente de invierno, es menor la restricción forrajera que se produce.

La eficiencia de conversión del búfalo en campos naturales del NEA es excelente. Su mayor población se encuentra en las provincias de Formosa y Corrientes, en campos en su mayoría bajos tendidos con pastizales voluminosos de regular calidad, con un clima subtropical húmedo, al norte de los 31° Latitud Sur, con precipitaciones anuales que van de los 1.000 a los 2.500 milímetros y temperaturas de 7 a 43°C, ubicados en las cuencas del río Paraná y del río Uruguay, donde los vacunos producen con regular eficiencia. El búfalo en la región ya no ocupa sólo campos bajos, sino también campos de altura, debido a que permite en condiciones extensivas un 15-20 % más de parición en relación al vacuno, y un 60-100 % más de ganancia de peso, llegando a la faena con un año y medio menos de edad. Además de una vida productiva de la búfala que duplica a la de la vaca. La tasa de parición, con buenos manejos, varía del 78 al 98 % (muy superior al 50-65 % del vacuno). Para el cálculo de las cargas se considera que en sus requerimientos una búfala equivale a 1,3 vacas, debido a que su peso vivo es mayor en unos 150 kilos. Las producciones por hectárea/ año, según la zona, van de 40 a 60 kg (vs. el vacuno 20 a 40 kg). El peso al destete con 8 meses va de 200 a 240 kg (vs. 150-180 kg en vacunos). La ganancia diaria de peso es notable: 700 g/día pre-destete y 500-600 g/día post-destete (60 a 100 % superior al vacuno en las mismas condiciones). Esto permite faenarlos a los 24-30 meses de edad, con un peso vivo de 450-550 kilos y un rinde del 50 al 55 %.

Se realizaron innumerables degustaciones comparativas, evaluaciones de calidad, etc. con la carne de búfalo. Las degustaciones tuvieron resultados similares. Basta con mencionar un ejemplo. En la Estancia Santa Rosa se realizó un asado comparativo entre carne bubalina y vacuna con 200 comensales. El vacuno era una hembra media sangre cebú x británica de 20 meses de edad; y el bubalino un macho Jafarabadi de 18 meses. Las características consideradas fueron el sabor, la ternura, la textura, y el aspecto. Se realizó una encuesta por escrito sin identificar las carnes. La carne bubalina comparada con la vacuna fue considerada igual por el 61% de los participantes; y como mejor por el 19% de los mismos. Es decir que el 80% la consideró igual o mejor.

Eficiencia comparativa a la faena.

(Evaluación realizada en San Cristóbal, Santa Fe, por Cabezas y Mastropaolo)

Especie	Vacuno	Búfalo
Raza	Aberdeen Angus	Jafarabadi
Edad (meses)	22	18
Peso de salida (kg)	290	400
Peso a faena (kg)	280	360
Peso de la res (kg)	161	195
Rendimiento (%)	57	54
Cuero (kg)	21	41
Cabeza (kg)	10,3	17
Patas (kg)	5,6	8,4
Vísceras (kg)	12,6+ 20,2 = 32,8	13,8 + 25,5 = 39,3

Población bubalina en Argentina y rangos de criadores. En 1976 había solamente 1.300 búfalos en la Argentina. Hoy se cuenta con más de 120.000, constituyendo la cuarta población bubalina de América. Su crecimiento, mayormente vegetativo, ha sido de un 12,7% anual promedio. Se estima en 50.000 los vientres en producción. Formosa tiene 40.000 cabezas, Corrientes 35.000, Chaco 13.000, Entre Ríos 5.000, Misiones 3.500, Santiago del Estero 2.500, Buenos Aires 1.500, Santa Fe 1.000, y hay unas 2.000 cabezas repartidas entre Tucumán, Salta, Mendoza, San Luis, La Pampa, y Córdoba. A esto se agregan nacimientos no censados. Se suman grupos menores en otras varias provincias.

En el país hay más de 120 criadores de búfalos. La mayor concentración de criadores con cierta escala para la producción de carne se ubica en Formosa y en Corrientes, con más de 20 criadores en cada provincia. En Formosa se encuentra el mayor criador, Compañía General de Hacienda S.A. con unos 16.000 búfalos. Le siguen Talcon S.A. con 5.000 cabezas. En Chaco, "La Raquel" tiene 4.000 cabezas y en Entre Ríos Salentein Argentina B.V. 3.000.

Los demás criadores de este rango poseen entre 2.000 y 400 cabezas. Unos 60 criadores poseen entre 30 y 250 búfalos. Es interesante destacar a Misiones, con medianos y pequeños criadores de búfalos (el que más, tiene 100 cabezas; y el que menos, entre 5 y 15) que en muchos casos abarcan todos los eslabones de la cadena de carnes y lácteos hasta llegar al consumidor, inclusive en pueblos chicos, mediante el "boca a boca".

Comercialización: en el consumo interno, el mamón búfalo de 250-300 kilos tiene muy buenos nichos de mercado con buena demanda (se vende como carne de búfalo y casi siempre como "speciality") en las ciudades argentinas medianas y grandes, desde Corrientes, Formosa, hasta Rosario, Buenos Aires, etc. Y en el mercado masivo se vende en su mayoría como "commodity", sin diferenciarlo por ahora del vacuno. En cuanto a los mercados externos, en 2008 criadores socios de la AACB y la empresa exportadora Carne Hereford S.A. comenzaron a desarrollar un proyecto de exportación de carne de búfalo (bubillos de 24-27

meses y 470-520 kg de peso vivo) a la Unión Europea. Es un grupo formado por 17 empresas ganaderas, que comenzó exportando en 2009 4-5 toneladas de extra Hilton mensuales. Y en la campaña 2011-2012 la Unión Europea le asignó a la Argentina 200 toneladas anuales de Hilton promocional para carne de búfalo. El bubillo produce una carne muy apreciada en Europa por tener un engrase menor y por tener características nutraceuticas. Ya dentro de la Hilton, el grupo realizó envíos mensuales que oscilaban entre 1,15 y 4,9 Tn (promedio 3,13 Tn). Para tener una idea, 4-5 toneladas de cortes Hilton se obtienen de 240 bubillos mensuales. Se exportan 5 cortes (que representan el 9% de la media res): *rump & loin* (lomo, bife angosto y corazón de cuadril), más el bife ancho y la tapa de cuadril, llegando a exportar hasta 45 t/año. El canal de comercialización es una cadena de supermercados de origen alemán con presencia en toda Europa. Y se logró la integración de la media res en el consumo (es decir la venta del resto de la res en el mercado interno argentino). Por otro lado hay otro grupo de productores, del delta del río Paraná, que está exportando a Alemania desde 2007 (5 a 7 t/año). Esto ayudó a prestigiar y posicionar la carne de búfalo argentina tanto en el mercado interno como en el externo, y a hacer que su comercialización sea más fluida. En este momento, por un tipo de cambio desfavorable, la exportación compite con dificultad con el mercado interno, pero se mantiene este canal de ventas para cuando la situación se normalice.

Una gran limitante para la difusión más rápida del búfalo en la Argentina es el número escaso de hembras. Hay disponibilidad de búfalos padres de muy buena calidad producidos por cabañas que tienen rodeos puros registrados de una calidad genética muy alta. Pero de todas maneras sería altamente deseable la importación frecuente de lotes de búfalos de buena calidad, tanto para los rodeos de cría, como para la renovación de sangre de los planteles registrados. Las fuentes más apropiadas de suministro deberían ser Brasil, Venezuela, Colombia y Trinidad y Tobago. Lamentablemente las condiciones sanitarias y/o las barreras burocráticas dificultan la importación desde esos países. Se deben buscar con urgencia políticas de apoyo a la importación. La otra gran limitante son la falta de conocimiento y la resistencia al cambio. Para mejorar la oferta hay que trabajar con los productores (jornadas, técnicos extensionistas, etc.), con las universidades (que el búfalo esté en las currículas), con los técnicos, con el INTA o Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (una formidable estructura de recursos humanos y de instalaciones en todo el país), con exposiciones, con grandes remates, con jornadas, etc. Para mejorar la demanda hay que trabajar con los consumidores (difundir los conocimientos sobre las sobresalientes características de la carne bubalina, con jornadas de charlas y degustaciones, con ofertas por debajo del precio de mercado, siempre con productos de calidad y consistentes en el tiempo.

El argentino es un gran consumidor de carnes (115 kg per cápita por año, lo que incluye 56 de bovino, 17 de cerdo y 42 de pollo), pero muy conservador. Y cuanto más humilde, menos información maneja y más conservador es. Proyección futura: Por ahora el búfalo no puede “mover el amperímetro” del país, que tiene 52 millones de vacunos. Pero a mediano plazo puede duplicar la productividad y la rentabilidad de los productores del norte argentino. Una curiosidad: en las razas sintéticas (Brangus y Braford) está investigando para modificar en parte la microflora ruminal y poder así incluir más bacterias y protozoarios fibrolíticos. No deberían esforzarse tanto. Es más sencillo comprar búfalos!

Conclusiones

Si se trabaja bien, el búfalo puede llegar a transformar al norte ganadero en una segunda “Pampa Húmeda Argentina”.

Bibliografía

- Iriarte, I, 2016. Situación actual y perspectivas de la carne bovina. Congreso AAPRESID, Rosario, Argentina.
- Musi, D, 2016. Carnes para la Argentina y el mundo. Jornada FAGB, Buenos Aires, Argentina.
- Zava, M. El Búfalo Doméstico, Noviembre 2011. INTA-Orientación Gráfica Editora SRL. Buenos Aires. Argentina.